

VIII JORNADAS UNAMUNIANAS

Bajo un glorioso sol de finales de verano las VIII Jornadas Unamunianas tuvieron lugar entre el 24 y el 26 de septiembre en el Despacho Unamuno de la antigua Casa Rectoral de la Universidad de Salamanca. Los enfoques del congreso eran el teatro de Unamuno, su obra temprana, el reflejo de la familia en la obra de Unamuno, su pensamiento teológico y filosófico, Unamuno y la mujer, y la dimensión política de sus escritos, intervenciones y asociaciones. Hubo también la presentación de varios libros nuevos sobre la vida y obra unamunianas.

César Oliva, de la Universidad de Murcia, primero de los distinguidos conferenciantes, habló de las razones por las que los dramas de Unamuno raras veces alcanzan el rango de verdaderas tragedias. Nelson Orringer, de la Universidad de Connecticut, esbozó tanto la importancia como la evolución del concepto de la familia en Unamuno. Ciriaco Morón Arroyo, de la Universidad de Cornell, habló de la primacía de la integridad, la conciencia de su persona, su autoestima y la presencia simultánea y conflictiva de todas sus etapas anteriores en cada nueva aportación del pensamiento unamuniano. La compleja perspectiva feminista de *Niebla* fue el tema de John A. Gardila de la Universidad de Edinburg, y Jon Juaristi, de la Universidad de Alcalá de Henares, esclareció la importancia del concepto del federalismo vasco en el mito nacional español concebido y elaborado por Unamuno.

Entre otras intervenciones se destacaron la de Bénédicte Vauthier, de la Universidad François Rabelais, sobre la compleja evolución textual entre la novela *Tulio Montalbán* y *Julio Macedo* y el drama *Sombras de sueño*. Las redacciones múltiples (y generalmente desconocidas) de *La esfinge* y *El otro* fueron el enfoque de la presentación de Paolo Tanganelli, de la Universidad de Ferrara. Miguel Ángel Rivero Gómez, de la Universidad de Sevilla, describió las contribuciones de Unamuno a *Cuadernos de la Juventud*, destacando la imposibilidad de entender las intenciones de *La esfinge* sin leer la versión de la obra publicada en la revista. Etelvino González López creó gran interés con su receta para distorsionar la significación del *Diario*

íntimo, receta a la cual se ha atendido la mayor parte de sus comentaristas. Julia Biggane, de la Universidad de Aberdeen, habló, entre otras dimensiones familiares, del papel masculino desempeñado por ciertas mujeres en la ficción de Unamuno.

Iris Zavala formuló una petición apasionada para que la crítica reconociera que la verdad unamuniana es creación de la semántica, un contenido que se elabora por antonomasia siempre que se desliza cualquier noción errónea. Luis Álvarez Castro, de la Universidad de la Florida suscitó interés con su demostración de que el personaje unamuniano no llega al lector en forma nouménica sino muy mediatizado por su autor. El personaje unamuniano no es «nuestro», como Unamuno finge urgir, porque el discurso suele convencernos de que no tenemos derecho a esta clase de intimidad. Carlos Longhurst, de Kings College (Londres) habló del momento actual como la perspectiva vital desde la cual la ficción unamuniana nos lanza a ver los otros mundos de ayer, constituyendo la totalidad de estos mundos el concepto de «intrahistoria», término tal vez sorprendente por su introducción repentina de un trasfondo religioso. Rafael Chabrán, de Whittier College, presentó un estudio bibliográfico sobre el impacto de escritores daneses en la obra unamuniana, y Thomas Franz, de la Universidad de Ohio, habló de la influencia de *Abel Sánchez* en una novela policial (y su versión fílmica) del norteamericano S.S. Van Dine.

Roberta Johnson, de la Universidad de California en Los Ángeles, interpretó a Santa Teresa en la obra de Unamuno como voz vital contenida que da origen a la percepción unamuniana del «verbo» divino. Las mozas de ventas en el *Quijote* y cómo sirven en Unamuno para parodiar la romantización y apología sanitaria de la prostituta en el siglo XIX y primera parte del siglo XX fue el enfoque de José María Barcelles, de la Universidad de León. Collette Rabaté, de la Universidad François Rabelais, cuestionó la formulación unamuniana de la mujer conforme con dos modelos: el de la mujer natural envisonada por los pensadores del siglo XVIII y la noción más restrictiva promulgada por las ortodoxias del siglo XIX.

Ana Urrutia, de la Universidad de San Francisco, habló de la evolución de las relaciones entre Unamuno y Rodrigo Soriano, y Manuel María Urrutia, de la Universidad de Deusto discutió la hasta ahora desconocida colaboración de Unamuno en *España con honra*, periódico de cortísima duración (1924-1925) que contenía ciertas intervenciones entre hiperbólicas y cómicas por parte de Unamuno. Stephen Roberts, de la Universidad de Nottingham, leyó un trabajo imprescindible sobre las nuevas direcciones que tomó la obra unamuniana durante los años de su exilio, entre ellas un intento de enfrentarse a los problemas mundiales y su tendencia antípoda de refugiarse en el lenguaje. Pedro Ribas, de la UAM, resumió su trabajo actual sobre Unamuno y el igualmente prolífico pensador Luis Araquistain.

Las Jornadas concluyeron con la presentación de tres libros. Isilda Maria Leitão (ESHTE) resumió su nuevo libro, de marca pronunciadamente teórica, sobre los paralelos, influencias y diferencias entre la poesía de Antero de Quental y su gran

admirador Unamuno. Pablo García, de la Universidad de Salamanca, ofreció su edición de la *Filosofía lógica* de Unamuno, y Jean-Claude Rabaté, de la Universidad de París III, resumió la fascinante historia de la recuperación de trescientas imprescindibles cartas del exilio unamuniano que se perdieron entre Manuel García Blanco y la Editorial Escelicer y que ahora publica Rabaté anotadas e insertadas en su contexto preciso.

Se prevé que todas estas contribuciones, y otras, se publicarán dentro de dos años y que estarán a disposición de todo estudioso de la vida y obra unamunianas.

Thomas R. Franz